

Negro sobre blanco



Johnny Cash.

JOHNNY CASH. Dos libros autobiográficos, publicados ahora en nuestro mercado, y una nueva entrega discográfica mantienen en primer plano la figura del legendario artista

SALVADOR CATALÁN

La superficial cinta *En la cuerda floja* (2006) no hizo justicia a la figura de Johnny Cash (1932-2003). La estandarizada visión de James Mangold, con Joaquín Phoenix en el papel protagonista, fue incapaz de reflejar las claves personales y creativas de un artista complejo, situado en la primera línea del devenir de la música popular del pasado siglo. Un músico al que el tiempo ha engrandecido mucho más allá de los límites del country, el gospel y el folk donde cimentó su monumental prestigio y que, afortunadamente, vuelve a ser recuperado una y otra vez por continuas actualizaciones de su legado vital y musical.

Tras los numerosos recopilatorios que han circulado por el mercado al amparo del biopic —las cajas *The Original Sun Albums: Complete Collection* o *The Legend* (ambas de 2005) entre los más destacables—, la edición en castellano de sus dos autobiografías y la inminente puesta en circulación de la quinta entrega del material registrado para el sello American Recordings de Rick Rubin durante sus últimos años, dilatan el proceso de relanzamiento de un icono cultural cuya aportación al nacimiento del rock'n'roll a mediados de la década de los cincuenta fue decisivo. Sus historias de fe y redención tomaron como base el estrecho territorio country para desplegar un estilo evolutivo y diferente enarbolando un austero sonido, siempre presentado con el clásico saludo *Hello, I'm Johnny Cash* y coronado por una voz profunda y grave que unificó honestidad y rebeldía. Cash tomó como punto de partida su relación con el mítico sello Sun Records de Sam Phillips en 1955, la misma etiqueta que dio cobertura a los iniciales pasos de otras figuras del blues y el rock'n'roll como B.B. King, Howling Wolf, Elvis Presley, Jerry Lee Lewis o Carl Perkins. Después de convertirse en el primer intérprete del sello de Memphis que publicaba un álbum y tras una implacable serie de éxitos, representados por can-

ciones como *Cry!, Cry!, Cry!* o *Folsom Prison Blues*, que le reportaron una enorme popularidad, Cash firmó con la todopoderosa Columbia en 1958. Una alianza que no le despojó de ese carácter perturbador y comprometido que, pese a su conservador aunque flexible trasfondo, lo enfrentó a la injusticia social y le terminó granjeando la simpatía de olvidados y desheredados con quienes, en contradicción con su visión radical, llegó incluso a sentirse identificado. A ellos les dedicó el cómplice gesto estético de un oscuro vestuario que le deparó el sobrenombre de *Hombre de Negro* (*Man In Black*). En ese color también se reflejaba una tormentosa vida, azotada por su adicción al alcohol y los barbitúricos, que, paradójicamente, conoció en aquellos años sesenta una época de esplendor rematada por sus álbumes conceptuales como *Ride This Train* (1960) o *Ballads Of The True West* (1965). Su relación con la que a partir de 1968 sería su segunda esposa, June Carter —de la seminal The Carter Family— desempeñó un papel crucial en un cambio de vida que lo distanció de aquellos salvajes excesos y lo acercó al fundamentalismo religioso, sin prescindir de una lúcida visión musical puesta en defensa de jóvenes valores como Bob Dylan o Kris Kristofferson.

La última herencia

El próximo 3 de julio se pondrá a la venta, *American V: A Hundred Highways* (Lost Highway-Universal), la quinta entrega de la serie iniciada en 1994 por Cash y grabada para American Recordings en los años previos a su muerte. Una docena de canciones de las que Rick Rubin ha dicho que son «la última herencia de Johnny. Son el verdadero reflejo de su vida, donde la música fue el centro. Esta es la música que Johnny quería que escucháramos». Entre ellas se encuentran ver-



Cash, en sus últimos años.

siones de Bruce Springsteen —*Further On (Up The Road)*—, Gordon Lightfoot —*If You Could Read My Mind*—, Hank Williams —*On the Evening Train*— y temas tradicionales, además de la última canción que escribió titulada *Like The 309*. Las canciones de este quinto volumen han sido completadas por el ingeniero David Ferguson y por un grupo de músicos que ya había participado en las grabaciones anteriores: el guitarrista y el teclista de los Heartbreakers, Mike Campbell y Benmont Tench; Smokey Hormel (Beck, Tom Waits); Matt Sweeney (Guided By Voices, Chavez) y Johnny Polonsky.

Con su propia mirada

La casi simultánea iniciativa editorial ha permitido que, de un golpe, tengamos en el mercado las dos autobiografías publicadas por Johnny Cash en diferentes momentos de su vida. La que vio la luz originalmente en 1975 —*Man In Black*— convirtiéndose en un auténtico bestseller en pocos meses, ha sido editada ahora por Acurela Libros en un lanzamiento doble que también incluye el cómic *Anillo de Fuego* —tomado de su célebre canción *Ring of Fire*— un espléndido retrato gráfico del Hombre de Negro. El libro ha sido traducido por Javier Lucini, quien también ha aportado guión al cómic dibujado por Joaquín Secall. Por otro lado, también se encuentra ya en las librerías *Johnny Cash: La Autobiografía*, segundo repaso a su crónica personal publicada originalmente en 1997 y confirmada por Cash con el autor Patrick Carr, quien también participó en el guión de *En la cuerda floja*. Publicada por Global Rhythm Press, la edición de 315 páginas ha sido traducida, anotada y prologada por Ignacio Juliá (director de la experimentada publicación Ruta 66), una firma que garantiza su rigurosidad y precisión.

La excelente acogida deparada a sus imprescindibles álbumes carcelarios —*At Folsom Prison* (1968) y *At San Quentin* (1969) grabados, según palabras de Cash, «ante la mejor audiencia para la que un artista puede actuar»— coronó una recuperación comercial que incluso se trasladó entre 1969 y 1971 a su propio show televisivo.

Problemas de salud

La década de los setenta lo mantuvo en un solvente estado de forma, materializado en álbumes como *Gone Girl* (1978) y evaluado en su primera autobiografía titulada *Man In Black* (1975), por más que su nombre se fuera alejando paulatinamente de unas listas de éxito que le volvieron la espalda y que generaron su ruptura con Columbia en 1986. Problemas de salud condujeron a Cash hacia una nueva y peligrosa relación con los calmantes, felizmente superada en el momento que inició su contrato con Mercury. Entre 1987 y 1991, Cash mantuvo su disposición musical aunque sin llamar la atención de un público y crítica que casi ignoraba su presencia.

La llamada del productor Rick Rubin en 1993 y su entrada en la nómina del sello American Recordings catapultó la impronta del veterano en el mercado. Sus nuevas y desnudas canciones recobraron su marca emocional y estética tanto a través de su propia firma como conectando los modelos del clasicismo country —Jimmie Rodgers, Louvin Brothers o Don Gibson, entre otros— con contemporáneas firmas de la talla de Beck o Tom Petty. Álbumes de la dimensión de *American Recordings* (1994) o la impresionante caja *Unearthed* (2003) resumieron a la perfección los potentes latidos de un grande que declaraba antes de morir en Nashville el 12 de septiembre de 2003, sólo cuatro meses después de su esposa June: «Dicen que ahora tengo neuropatía autonómica, no tengo ni idea qué significa, salvo que me estoy haciendo viejo. Me he sobrepuesto con voluntad. He encontrado las fuerzas para hacer estos discos sólo para alejar el mal de mí. A veces iba al estudio sin voz, cuando podía haberme quedado en casa, pero no quería que fuera así. Llegaba, abría la boca e intentaba que saliera algo. Grababa cuando era la última cosa en el mundo que podía hacer. Y éstas son las canciones que tenían el fuego, el sentimiento, el fervor y la pasión. Hay mucha fuerza que sale de esa debilidad...».



ECLECTIC METHOD. El grupo ha logrado forjar su sello en base a la mezcla de cortes de música, vídeo y cine.

Escaparate de tendencias

DOWN BALUARTE. El próximo 17 de junio se celebra en Cádiz el **Primer Encuentro Musical y Visual de Cultura Urbana**

S. C.

Sus organizadores han dejado meridariamente claro que Down Baluarte nace con la vocación de dejar atrás los límites del convencional festival de música para convertirse en un escaparate de tendencias artísticas urbanas donde, además de amplias etiquetas como hip hop o electrónica, también tengan cabida la creación y exposición de graffiti y el arte digital. Una noción contemporánea con la que este nuevo evento intenta delimitar el espacio vital de un modelo escasamente concurrido en nuestros contornos que propugna una interconexión artística y conceptual, en muchas ocasiones necesaria e inevitable.

Organizado por el Ayuntamiento de Cádiz y Atlántico Producciones, y patrocinado por LA VOZ, la primera edición de este Primer Encuentro Musical y Visual de Cultura Urbana se celebrará en el Baluarte de la Candelaria el próximo 17 de junio (apertura de puertas: 19 horas) barajando un cartel donde se cruzan figuras de primera línea de la escena internacional, artistas multidisciplinares y representantes locales en una atinada combinación de solidez e imprevisibilidad. A la cabeza, el artista nacido en San Petesburgo aunque británico de adopción DJ Vadim, quien ya visitará Cádiz con éxito hace un par de temporadas y que ahora regresa a la cabeza de su proyecto *One Self* reivindicando la conexión entre hip hop abstracto, rotundos breaks, denso pulso reggae y flexible soul. Una garantía.

La otra presencia internacional correrá a cargo de Eclectic Method. El grupo británico ha logrado forjar su sello en base a la singular aplicación y mezcla de cortes de música, vídeo y cine a presentar en una gira que los acercará también a Bilbao y Barcelona. Además de trabajar para la MTV y de desfilarse por celebrados certámenes como el Electronica Festival in Brazil o reputados festivales de cine como Sundance o Cannes, la mesa de mezclas de Eclectic Method puede presumir de

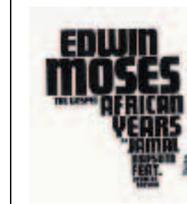
haber tratado composiciones de The Prodigy, Basement Jaxx, Dizee Rascal, The White Stripes y MIA, entre otros.

La representación local correrá a cargo de Dub Explosion Soundsystem, un proyecto que ya ha expuesto sus conclusiones en numerosos clubs, salas y escenarios nacionales y europeos, además de presentarse como telonero de la gira que Prodigy realizaron por España en noviembre de 2004. Aunque partieron de un principio que intentaba emular a los añejos sound systems jamaicanos, su eclecticismo estilístico juega a favor de un set que baraja hip hop, jungle, break y, por supuesto, reggae como primordiales ingredientes. En una nueva vuelta de tuerca de la conexión electrónica, el profesor de guitarra del Conservatorio de Cádiz, Miguel Maza, se encargará de exponer su lectura de la obra del músico minimalista Philip Glass a partir de un set concebido como una DJ sesión donde su obra sonora se ve sometida a diversos procesos electrónicos.

En el procedimiento de interacción con el contexto visual, también estarán presentes Cortex-K, un artista multidisciplinar francés afincado en Cádiz, que iluminará el Baluarte con sus proyecciones, y el pujante colectivo gaditano de experimentación audiovisual Emotive Project, exponiendo el proyecto *Emotive Room*. Como bien aclara su excelente página web www.emotiveproject.com, La agrupación «es un proceso integrador donde los artistas que participan combinan a su antojo diversidad de conceptos y técnicas, generando un discurso propio y proclive a un enriquecedor intercambio de ideas». Unas sinergias en las que el Down Baluarte (cuya oferta se completa con un espacio chill out llamado The Spy Chill Out, un mercado discográfico a cargo de Mala-Música y otro de artesanía y ropa hindú con Indian Koko al frente) parece destinado a jugar un rol decisivo dentro de la oferta cultural gaditana.

DISCOS

DISCO



► **Autor:** Edwin Moses.
► **Título:** 'The Gospel African Years'.
► **Editora:** Siesta.
► Ocultos tras la identidad de un ficticio cantante negro, los asturianos Pedro Vigil (ex componente de Penélope Trip, miembro de Vigil y productor de Nosotrash) y Pablo Errea (Australian Blonde, Souvenir) llevan años divulgando las excelencias del encuentro entre soul, gospel y pop a través de una discografía que arroja ahora su tercer y más redondo capítulo. Grabado entre Gijón y El Puerto de Santa María con Paco Loco en los controles, sus canciones, versiones y arreglos igual guían a la pulcritud de Curtis Mayfield que a la elegancia de The Style Council a través de un jugoso recorrido, no exento de bien administrada sofisticación, en el que también han participado Gary Louris (ex Jayhawks), Nora Gala e incluso coros infantiles y de gospel. / SALVADOR CATALÁN

DISCO



► **Autor:** Scarlet's Well.
► **Título:** 'Black Tulip Wings'.
► **Editora:** Siesta.
► Encabezados por Bid (ex líder de los prestigiosos The Monochrome Set), Scarlet's Well constituyen desde su puesta en marcha en 1999, una deliciosa anomalía en el, a menudo tipificado, panorama del pop de las Islas. Esta quinta entrega discográfica los presenta potenciando su valor grupal a través de un guión compartido en su autoría y expandiendo ese abierto y flexible concepto pop que unifica psicodelia, teatro y literatura mediante una lectura opuesta a los arquetipos. El juego vocal del propio Bid y de Alice Healey aporta una enriquecedora secuencia que conecta infantiles melodías con cabareteras viñetas compactadas en una visión musical, audaz en combinaciones y valiosa en carácter cuya estética e ideología merecen mayor (re)conocimiento. / S. C.

DISCO



► **Autor:** Limousine.
► **Título:** 'The Abyss You Can Reach With A Hand'.
► **Editora:** Mushroom Pillow.
► El hecho de abordar un doble CD en un grupo relativamente primerizo como los cordobeses Limousine —sólo lo precede el curioso *The Phenomenon Caravan Troupe* (2004)— define la valentía de un proyecto que no pone medidas a su inventiva. En este caso, la aventurada jugada tiene premio y depara el estimulante rumbo de un pop de sugerente trazado melódico y oníricas texturas instrumentales en un enlace que los liga a amplios referentes como *the White Album* de The Beatles o, más próximamente, a los dominios de Mercury Rev o The Flaming Lips. El segundo CD expande unos grados su vertiente más aventurada reforzando una capacidad de riesgo de, por momentos, dispersa definición aunque de plausible, incluso necesaria, orientación. / S. C.

DISCO



► **Autor:** Mason Proffit.
► **Título:** 'Wanted'.
► **Editora:** Wounded Bird Records.
► Agrupados en la maraña de grupos norteamericanos que, a finales de los sesenta y en la estela de nombres como The Byrds o Flying Burrito Brothers, descubrieron las posibilidades del cruce entre country, folk y rock, Mason Proffit desputaron por una refinada interpretación del modelo, decantada exquisitamente hacia la parcela country. Deliciosas armonías vocales y un delineado juego de guitarras acústicas, steels y banjos enmarcaron un canto a la pureza de las raíces, jalonado de notas ecologistas y antibelicistas, plasmado en este estupefacto debut, fechado en 1969. Un disco perseguido durante años por los coleccionistas y ahora reeditado junto a su segundo trabajo, el también interesante *Movin' Toward Happiness* (1971). Un grupo de culto a reivindicar. / S. C.